



The Center for Comparative Immigration Studies
University of California, San Diego

CCIS

Integration and Differential Fertility in Latin American Women in Spain and the United States

(Pautas Reproductivas de las Madres Latinoamericanas en Estados Unidos y España a Inicios del Siglo XXI)

Xiana Bueno García
Autonomous University of Barcelona

Daniel Vono de Vilhena
Autonomous University of Barcelona

Working Paper 171
December 2008

**PAUTAS REPRODUCTIVAS DE LAS MADRES LATINOAMERICANAS EN ESTADOS
UNIDOS Y ESPAÑA A INICIOS DEL SIGLO XXI.**

Xiana Bueno García

Centre d'Estudis Demogràfics / Universitat Autònoma de Barcelona

Daniela Vono de Vilhena

Centre d'Estudis Demogràfics / Universitat Autònoma de Barcelona

Resum

L'objectiu d'aquest treball és l'anàlisi del comportament reproductiu diferencial de les dones nascudes a Llatinoamèrica i residents en els dos principals països de destinació d'aquests col·lectius: Estats Units i Espanya. Aquest objectiu es porta a terme a través de la revisió de la bibliografia existent i de l'anàlisi dels principals indicadors de fecunditat, comparant-los amb els de la població nativa de cada país de destinació, d'una banda, i entre ambdós països de destinació de l'altra. Els resultats assolits mostren pautes diferenciades per a cada cas en termes d'intensitat i calendari, sent *parcial* l'aproximació d'aquestes pautes a les de la població local.

Paraules clau: fecunditat, comportament reproductiu, migració internacional, Llatinoamèrica, Estats Units, Espanya.

Resumen

El objetivo de este trabajo es el análisis del comportamiento reproductivo diferencial de las mujeres nacidas en Latinoamérica y residentes en los dos principales países de destino de estos colectivos: Estados Unidos y España. Dicho objetivo se lleva a cabo a través de la revisión de la bibliografía existente y del análisis de los principales indicadores de fecundidad, comparándolos con los de la población nativa de cada país de destino, por un lado, y entre ambos países de destino por el otro. Los resultados alcanzados muestran pautas diferenciadas para cada caso en términos de intensidad y calendario, siendo *parcial* la aproximación de dichas pautas a las de la población local.

Palabras clave: fecundidad, comportamiento reproductivo, migración internacional, Latinoamérica, España, Estados Unidos.

Abstract

The main goal of this study is to analyze the reproductive patterns of Latin American-born women residing in the two principal receiving countries of their migrant collective: the United States and Spain. The study was carried out by examining the existing literature and by analyzing the main indicators of fertility. We compared these indicators with those of the native population and between the collectives of each receiving country. In each case the findings show differences in the patterns with regard to intensity and timing, with only *partial* convergence of migrants' reproductive patterns to those of the local population.

Keywords: fertility, reproductive behavior, international migration, Latin America, Spain, United States.

Résumé

L'objectif de cet étude est d'analyser les différences du comportement reproductif des femmes immigrées originaires d'Amérique Latine vis à vis de ceux des femmes autochtones dans les deux principaux pays de destination de ce groupe: les États-Unis et l'Espagne. L'analyse repose sur la révision de la littérature existante et la comparaison des principaux indicateurs de fécondité des femmes latino-américaines aux pays d'origine et aux deux pays de destination. Les résultats montrent différences d'intensité et de calendrier entre la fécondité générale de chaque pays et celle des latino-américaines, ces différences étant de signe contraire aux États-Unis et en Espagne.

Mots clés: fertilité, comportement reproductif, migrations internationales, Amérique latine, Espagne, États-Unis.

1. Introducción

Estados Unidos cuenta con una larga tradición en la recepción de inmigrantes latinoamericanos, aunque presenta un aumento notable de este colectivo en las dos últimas décadas. Según el censo de 2000, la población nacida en América Latina y el Caribe prácticamente se ha duplicado en relación al censo de 1990. En 2005, la población latinoamericana en los Estados Unidos supuso más de la mitad del stock total de inmigrantes presentes en este país, el 51,3%. En el caso de la migración hacia España, los flujos desde la región presentan un significativo crecimiento de su volumen en los últimos años, alcanzando en su conjunto, casi la mitad de las entradas de extranjeros desde el 2000 en el país. Desde un punto de vista cuantitativo, el principal cambio se registró a partir de finales de los años noventa. Las personas nacidas en los países de América Latina, captadas por los censos de población, pasaron de 210 mil en 1991 a 840 mil en el 2001. Según los últimos datos disponibles correspondientes al Padrón Continuo a 1 de enero del 2008 (cifras provisionales) había 2.273.324 personas nacidas en algún país iberoamericano (el 37,9% de los nacidos en el extranjero), de las cuales prácticamente el 78,7% no tenían la nacionalidad española.

Los flujos emigratorios desde América Latina presentan una tendencia creciente no sólo en su volumen sino también en su feminización. Este protagonismo femenino es, en el caso de la migración hacia España, el ejemplo más evidente; sin embargo, no es tanto así en el caso norteamericano donde la inmigración latina está más bien masculinizada (ver Tabla 3) Con todo, los flujos femeninos latinoamericanos tienen una estrecha relación con la demanda de mano de obra inmigrante en nichos laborales tradicionalmente femeninos, como el servicio doméstico o el cuidado de niños y ancianos.

En el transcurso de las últimas décadas migración y fecundidad, dos de los fenómenos demográficos básicos, se han convertido en tema de estudio frecuente tanto en países tradicionalmente receptores de inmigración como en aquellos que comienzan a serlo. Desde los países de destino, llama la atención el buscar una explicación a los comportamientos diferenciales entre nativas y extranjeras, el peso de la fecundidad de extranjeras sobre el total de nacimientos y el papel de la fecundidad como indicador de integración. Poco se ha trabajado, sin embargo, el comportamiento reproductivo de las migrantes de un mismo origen desde una perspectiva comparativa en diferentes países de destino, ni cómo dichos colectivos de un mismo origen acaban (o no) modificando su comportamiento fecundo de forma diversa.

Migración y Fecundidad: Algunas Consideraciones Teóricas

Desde la literatura científica de los países con mayor tradición inmigratoria se ha conformado un marco teórico que plantea las distintas hipótesis desde las que se intenta explicar la interrelación entre el comportamiento reproductivo y los procesos migratorios. De acuerdo a lo planteado por diversos autores en trabajos recientes (Anderson, 2001; Kulu, 2003; Lindstrom and Giorguli, 2007; Milewsky, 2007; Roig and Castro, 2007), existe un cierto acuerdo científico en torno a 3 hipótesis clásicas: adaptación, selección e interrupción. No obstante, algunos trabajos consideran la existencia de otras posibles hipótesis explicativas, como socialización, interrelación de eventos o legitimidad.

La hipótesis de adaptación es la más recurrente y sostiene que las mujeres inmigradas adaptan gradualmente su comportamiento reproductivo al de la sociedad de destino. Se considera en cierto modo un proceso de re-socialización donde se valora como factor influyente el medio cultural y socioeconómico en el que se desenvuelve el migrante (Kulu, 2003). Es importante señalar que algunos autores remarcan una clara diferencia entre adaptación y asimilación

(Anderson, 2001, Stephen and Bean, 1992). La adaptación no implica necesariamente un proceso de aculturación sino de conciliación con nuevas circunstancias sociales, políticas y laborales, mientras que la asimilación sí implica la asunción de los comportamientos de la sociedad de destino en detrimento de los de origen (Milewsky, 2007). Implícito en el proceso de adaptación está una migración de larga duración, y en algunos casos se ha señalado una relación inversa entre fecundidad y experiencia migratoria, es decir, a mayor tiempo de residencia menor fecundidad (Lindstrom y Giorguli, 2007).

La hipótesis de selección asume que los migrantes tienen de por sí las mismas preferencias reproductivas que las que predominan en la sociedad de destino, por lo que su fecundidad es similar a la de los autóctonos. Según esta hipótesis no se considera un cambio de comportamiento sino que los migrantes son ya un grupo selecto por sus características sociodemográficas (edad, estado civil, actividad, nivel educativo, ambiciones de movilidad social o preferencias familiares) (Milewsky, 2007).

La hipótesis de interrupción en cambio defiende que la fecundidad baja durante un periodo previo y posterior al hecho migratorio por lo que supone dicho proceso en términos no sólo económicos y psicológicos, sino también por separación de la pareja o interrupción de la actividad económica en muchos casos.

Se han señalado también otras hipótesis que han sido menos discutidas desde el punto de vista científico. Milewsky (2007) y Kulu (2003) hablan de la hipótesis de socialización según la cual se considera que al menos las primeras generaciones que encabezan una migración mantienen las pautas reproductivas dominantes del medio de origen, y en todo caso, la convergencia hacia los niveles de fecundidad de destino tiene lugar en las generaciones sucesivas.

Un planteamiento diferente es la hipótesis de interrelación de eventos que considera que una alta fecundidad tras la migración es el producto de la confluencia de eventos en un mismo momento (Milewsky, 2007). Normalmente hace referencia a aquella migración cuyo objetivo es la formación de la pareja o la reunificación familiar (Roig y Castro, 2007).

Por último, recientemente se ha comenzado a discutir la llamada hipótesis de legitimidad que cada vez adquiere más respaldo. Se presenta como una relación causal entre la migración internacional, el estatus legal y los eventos demográficos, en este caso los nacimientos. Se basa en que las mujeres inmigradas indocumentadas aumentan su fecundidad en el momento de llegar al destino para así beneficiarse del marco jurídico que favorece la residencia documentada de los padres de niños nacidos en el país de inmigración (Bledsoe, 2004; Bledsoe et.al. 2007; Toulemon and Mazuy, 2004; Roig and Castro, 2007).

Objetivos e hipótesis

Teniendo en cuenta las consideraciones introductorias, el objeto de este trabajo consiste en un análisis comparado de las diferencias en el comportamiento reproductivo reciente de las mujeres latinoamericanas en los dos principales países de destino extrarregionales de estos colectivos: Estados Unidos y España. Se considera para empezar el análisis de la producción científica existente al respecto y posteriormente el examen de los principales indicadores clásicos de fecundidad, comparándolos con los de la población nativa de cada país de destino, por un lado, y entre ambos países de destino por el otro.

De este modo se plantean 3 objetivos específicos: 1) revisar la literatura sobre la fecundidad de latinoamericanas migradas a ambos países, 2) describir y comparar las pautas reproductivas de las mujeres latinoamericanas en EEUU y España, en términos de tendencia,

intensidad y calendario; 3) identificar diferencias en su comportamiento fecundo según región de origen, a saber: México y Resto de América Latina para EEUU; y América Central y Caribe, América Andina y América del Sur para España.

Considerando lo antes mencionado, se desprenden cuatro hipótesis de trabajo: 1) Las mujeres latinoamericanas, tras la migración, reducen su fecundidad y retrasan su calendario respecto al país de origen. 2) Respecto a las mujeres nativas en el país de destino, presentan una fecundidad más alta de forma general y un adelanto del calendario, sin embargo existen marcadas diferencias según país de origen. 3) El comportamiento reproductivo de las inmigrantes latinoamericanas en los países de destino se aproxima cada vez más a las pautas locales.

Con el fin de abordar lo planteado hasta aquí y tras las aclaraciones metodológicas, se comienza por una breve descripción de las tendencias de la fecundidad en las últimas décadas en América Latina. A continuación se contextualizará el comportamiento reproductivo de las mujeres latinoamericanas tanto en EEUU como en España a partir de la revisión bibliográfica de los textos más próximos al presente tema de estudio. Finalmente se aportaran los rasgos más recientes de su comportamiento reproductivo a través de diversos indicadores de natalidad y fecundidad, seguido de las correspondientes conclusiones del estudio.

2. Fuentes y Metodología

Estudiar la fecundidad de dos países ha supuesto trabajar con fuentes estadísticas de distinta naturaleza con todo lo que ello conlleva. Para el caso español se utilizan los registros de nacimientos del Movimiento Natural de Población (MNP) así como las cifras oficiales de población ofrecidas por el Padrón Continuo, fuentes ambas procedentes del Instituto Nacional de Estadística (INE). A su vez, las fuentes utilizadas para el análisis del caso estadounidense son los

registros de nacimientos de VitalStats proporcionados por el National Center for Health Statistics (NCHS) y las cifras poblacionales provenientes de la Current Population Survey (CPS).

Trabajar con dichas fuentes supuso enfrentarse a cuatro principales limitaciones:

1) La delimitación del universo de estudio: Los datos sobre nacimientos de madre extranjera en España disponen únicamente de la variable ‘nacionalidad de la madre’ (no país de nacimiento). En el caso español tal hecho constituye un obstáculo ya que se pierde un número relevante de mujeres nacidas en países latinoamericanos, sin embargo, según los últimos datos disponibles del Padrón Municipal de Habitantes de 2007, el 75,3% de los latinoamericanos residentes en España tienen nacionalidad de su país de nacimiento, lo que nos autoriza a trabajar con los datos y tener un grado adecuado de comparabilidad con los Estados Unidos. Por otra parte, en el caso norteamericano nos encontramos con una perspectiva estadística de la población inmigrante y sus descendientes muy diferente a la española, es decir, las fuentes de datos consideran como variable clave la ‘raza’ o ‘etnicidad’ mientras que el país de nacimiento, si existe como variable, ocupa un papel secundario. Para el objetivo de nuestro trabajo las estadísticas vitales de nacimientos sólo registran la condición de ‘nativa de los EEUU’ o ‘nacida en el extranjero’. Esta variable combinada con la referida al ‘origen hispano’ de la madre, nos permitió discriminar sólo aquellas madres de origen hispano (latinoamericano) que no hubiesen nacido en territorio estadounidense, es decir, las inmigradas.

2) La desagregación por origen: Los registros españoles están disponibles por país de nacionalidad de la madre incluyendo la totalidad de países latinoamericanos, lo cual permitió llevar a cabo la agrupación deseada en el proyecto inicial del trabajo, elaborando tres grandes agregados de países: ‘América Central y el Caribe’ (se incluye México); ‘América Andina’ (Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú, y Venezuela) y ‘América del Sur’ (Argentina, Brasil, Chile,

Paraguay y Uruguay). Lamentablemente para el caso norteamericano la necesidad de recurrir a la variable ‘origen hispano’ (por ausencia de país de nacionalidad y de nacimiento) nos obligó a realizar una única desagregación entre ‘México’ y ‘Otras Latinoamericanas’.

3) La serie temporal disponible: En el caso español disponemos de nacimientos por nacionalidad de la madre desde 1996 a 2006, sin embargo las cifras de población del Padrón Continuo desagregadas por nacionalidad no están disponibles para todos los países hasta 2001, cifras que resultan esenciales para el cálculo de indicadores. Así, se estudian los años 2002, 2004 y 2006 para España y 2000, 2002 y 2004 para los Estados Unidos.

4) La elección de los denominadores: Para el caso europeo, se optó por la explotación del llamado Padrón Continuo, que consiste en un registro de todos los habitantes que residen en cada municipio y se pone a disposición del público a fecha 1 de enero de cada año. Dicha fuente cuenta incluso con el registro de la población extranjera indocumentada, lo cual resulta una práctica poco común en los registros de población, pero nos proporciona datos más ajustados de la población extranjera residente. Asimismo cabe señalar que del Padrón Continuo es conocido su nivel de subestimación de extranjeros no empadronados, así como de sobrestimación de aquellos que no se dan de baja, a pesar de ello, consideramos que constituye la fuente más fiable. Para el caso americano, se han calculado las tasas con los denominadores procedentes de la Current Population Survey, que ofrece cifras poblacionales estimadas a partir del Census Bureau 2000, y que de forma generalizada es la fuente más recurrida en este tipo de tarea. No obstante, su naturaleza de encuesta hace que la representación de la mayoría de países latinoamericanos no sea la más adecuada (Kahn, 1994; Passel, 2005), por lo que constituye una fuente que subestima la población latinoamericana residente en EEUU. Por tanto, a pesar de contar en la CPS con la

variable 'país de nacimiento' se mantuvo el criterio de cruzar la población de origen hispano con la nacida en el extranjero acorde a la lógica aplicada en los numeradores (nacimientos).

La metodología empleada se centra en los tradicionales indicadores de fecundidad (en términos relativos) que permiten contextualizar esos nacimientos en relación con las cifras de población y en concreto a las de población femenina en edad fecunda. Para ello se calcularán una serie de indicadores tipo como la Tasa General de Fecundidad, el Índice Sintético de Fecundidad, así como la Edad Media a la Maternidad. Y se le dará un papel importante al análisis de la fecundidad por edad, es decir, al calendario.

3. Tendencias de la fecundidad en América Latina

A partir de la década de 1960, los países de América Latina se enfrentan a un sistemático descenso de los niveles de fecundidad, como parte de su transición demográfica (Chackiel, 2004). En 45 años, el Índice Sintético de Fecundidad ha disminuido de seis hijos por mujer en el período entre 1960-1965 a 2,5 hijos entre los años 2000 y 2005 (Ver Tabla 1). Sin embargo, los procesos de descenso de niveles de fecundidad han variado enormemente entre los países. Así, Chile, Cuba, Brasil y Colombia son los primeros países que han protagonizado un acentuado descenso. Entre los últimos, se encuentran El Salvador, Honduras y Guatemala. De la misma forma, aunque todos los países, en mayor o menor medida, presenten una acentuada caída de la fecundidad, existen diferencias marcadas en sus niveles actuales. Guatemala y Haití presentan, actualmente, una fecundidad media alta, por encima de los cuatro hijos por mujer. Enseguida se encuentran los países cuyo ISF se sitúa entre los tres y cuatro hijos: Honduras, Nicaragua, Paraguay, República Dominicana. Los demás países latinoamericanos presentan niveles cercano al promedio regional, con excepción a Uruguay, Chile y Cuba, siendo el último país un caso

bastante particular en la región ya que, desde hace más de 25 años presenta tasas por debajo del nivel de reemplazo (Chackiel, 2004). Las últimas estimaciones de Naciones Unidas indican una tendencia a la disminución de la fecundidad en los próximos años, alcanzando los 2,2 hijos por mujer entre 2010-2015 para el conjunto latinoamericano (ver tabla 1 y gráfico 1).

Acompañando la reducción de los niveles de fecundidad, América Latina se caracteriza por presentar un patrón reproductivo concentrado en edades tempranas, muy influenciado por el descenso observado en la edad de iniciación sexual y por la reducción de la tenencia de hijos en edades superiores a los 30 años (Chackiel, 2004; Di Cesare, 2007). Entre el período 1950-1955, el 55,3% de los nacimientos se concentraban entre mujeres de 15 a 30 años. Para el período entre 2000 y 2005, el porcentaje aumenta para el 68,6%. Desde 1985, las tasas para el conjunto de mujeres entre 20 y 24 años son superiores a de las mujeres entre 25 y 29 años, y la contribución relativa de la fecundidad adolescente² ha aumentado en el conjunto, pasando del 8,5% entre 1950-1955 a 15,9% entre 2000 y 2005 (CELADE, 2007), lo que constituye un tema de preocupación central respecto a la fecundidad en América Latina (Di Cesare y Rodríguez, 2006; Guzmán y otros, 2001; Gupta y Costa, 1999; Buvinic, 1998).

Las diferencias mencionadas tienen un claro trasfondo: las disparidades existentes entre los países con relación a su desarrollo económico y social. Los países más pobres presentan, en general, mayores niveles de fecundidad, un calendario reproductivo más rejuvenecido y una menor prevalencia de uso de anticonceptivos (CELADE, 2005). Ahora bien, existen, además, diferencias significativas según sectores sociales y geográficos: las tasas de fecundidad son más

² Menores de 20 años.

altas entre los sectores sociales con menor instrucción³ y residentes en zonas rurales (Pantelides, 2004). A su vez, los estratos altos presentan menores niveles de fecundidad adolescente, un calendario reproductivo más envejecido y un mayor uso de métodos anticonceptivos (Di Cesare, 2007). De esta forma, entre las mujeres latinoamericanas analfabetas, el ISF se situaba en torno a los 4,5 hijos por mujer en el año 2000, mientras que entre las mujeres con nivel superior de educación este valor es de alrededor 2,1 hijos por mujer (Chackiel, 2004), aunque el dato se deba mirar con cautela, ya que en muchos países las mujeres sin instrucción representen un porcentaje muy reducido de la población. La evidencia disponible indica que, en los últimos años, el descenso observado en los niveles de fecundidad regional se debe, en grande parte, a la disminución de hijos por mujeres en aquellas con estudios básicos (Schkolnik y Chackiel, 2004).

Teniendo en cuenta que la gran mayoría de los migrantes internacionales no pertenecen a los sectores más pobres y con menor escolaridad de los países de origen (Massey, Alarcón y otros, 1987; Boyd, 1989), por un lado, y la evidencia empírica respecto a la diversidad de características sociodemográficas de la población latinoamericana residente en el extranjero, por otro (CEPAL, 2006), se puede esperar que, en los países de destino, los índices sintéticos de fecundidad sean inferiores al mismo indicador del país de origen, si se considera solamente la selectividad intrínseca a los procesos migratorios.

³ El nivel de instrucción de la madre ha sido, tradicionalmente, una variable con significativamente discriminatoria entre patrones de fecundidad. Para mayores detalles véase Cleland, 2002 y Weinberger, Lloyd y Blanc, 1989.

4. El estudio del comportamiento reproductivo de las migrantes latinoamericanas.

Estados Unidos

La investigación sobre migración y fecundidad en los Estados Unidos cuenta con una amplia trayectoria, acorde a un país con una larga tradición inmigratoria que ha permitido realizar estudios a través de varias generaciones. Sin embargo, y de forma general, los trabajos estadounidenses que tienen como objeto los comportamientos reproductivos de la población latinoamericana (Alleman Velez, 2004; Parrado y Morgan, 2008) están, en su gran mayoría, centrados en las mujeres mexicanas, por su volumen y por su relativa alta fecundidad, seleccionadas a partir de la variable raza (Carter, 2000; Frank y Heuveline, 2005; Lindstrom y Giorguli, 2007; Stephen y Bean, 1992). Este último hecho es particularmente relevante, ya que dicha variable, que incluye en un mismo conjunto a las mujeres nacidas en el extranjero y a sus descendientes, no permite un análisis riguroso ni la comparabilidad con el caso español. Además, las estadísticas sobre fecundidad de latinoamericanos disponibles desde la fuente oficial son, igualmente, basadas en la variable raza.

En este contexto se encuentran pocos análisis cuyo eje central sea el estudio de las latinoamericanas nacidas en el extranjero y todos ellos se centran en las mujeres mexicanas (Carter, 2000; Kahn, 1988; Frank y Heuveline, 2005). En la literatura disponible se han destacado mayoritariamente los cambios en el comportamiento reproductivo relacionados con el tiempo de residencia en los Estados Unidos y las diferencias entre generaciones. Este tipo de análisis busca corroborar hipótesis acerca de los modelos de comportamiento reproductivo post inmigración comentados anteriormente (adaptación, selección e interrupción, principalmente). La evidencia

demuestra que, a lo largo de los años, la tendencia es la de analizar los modelos con un carácter complementario unos con otros.

Khan (1988 y 1994) defiende la hipótesis de adaptación entre las inmigrantes. Según el autor, cuanto mayor es el tiempo de residencia en los Estados Unidos, más similar es su comportamiento reproductivo respecto a las nativas, con la excepción de las mujeres mexicanas. El autor demuestra que durante el último quinquenio de la década de 1980 las mujeres latinoamericanas han presentado un promedio de hijos nacidos vivos prácticamente idénticos a los de las mujeres nativas. El caso de las mexicanas es excepcional en el conjunto, ya que presentan siempre patrones más elevados que las demás inmigrantes. Los patrones encontrados son resultado de una estandarización según edad, nivel educativo, ingresos y etnicidad, con el fin de comparar la población con las mismas características demográficas, socio-económicas y étnicas. Se constata que dichas variables explican totalmente las diferencias entre los comportamientos de las latinoamericanas y nativas, a excepción de las mexicanas (Kahn, 1994).

Los argumentos presentados para explicar tal diferencia se basan por una parte en que las pautas reproductivas del país de origen predominan aún después de una larga estancia debido al elevado número de comunidades de mexicanos residiendo en el país y el peso de la migración circular (Ford, 1990), y por otra en que estas mujeres usan menos los servicios sanitarios relacionados a la reproducción (Carter, 2000). Sin embargo, evidencias recientes han demostrado que la fecundidad de las mexicanas en Estados Unidos es inferior a la de sus coterráneas en México en las últimas décadas, fundamentalmente debido a la rápida caída de la fecundidad en este país, y al aumento de la fecundidad en los dos primeros años de inmigración, muy relacionado con procesos de reagrupación familiar y con la llegada de flujos de mujeres con una menor educación y un origen rural (Frank y Heuveline, 2005).

Por otra parte, en estudios más detallados se han encontrado muestras de procesos de interrupción de la fecundidad durante los primeros años de inmigración y de retraso en la edad media al tener el primer hijo (Carter, 2000; Ford, 1990; Khan, 1988; Lindstrom y Giorguli, 2007; Stephen y Bean, 1992). El tiempo de residencia en Estados Unidos influye enormemente en los comportamientos reproductivos y aportan evidencias del modelo de interrupción en el caso de las mexicanas. Así, los dos primeros años de residencia son marcados por una relativa baja fecundidad, que sube en los años siguientes. A partir de los siete años de residencia, el valor vuelve a bajar (Carter, 2000), siguiendo la lógica del modelo de asimilación, lo cual supone un hecho ya observado durante la década de 1980 (Kahn, 1994; Ford, 1990) (ver tabla 2). Los comportamientos además se diferencian según el número de hijos vivos en el momento de llegada en el país de destino: aquellas mujeres en transición al segundo o tercer hijo presentan mayores probabilidades de interrupción de su vida reproductiva tras la emigración (Carter, 2000). Sobre la relación entre fecundidad y mercado laboral de las latinoamericanas, se ha observado la tendencia a menores niveles de fecundidad entre aquellas mujeres económicamente activas y casadas (Lindstrom y Giorguli, 2007). Entre estas últimas, el tiempo de residencia en el país influye de la misma forma comentada anteriormente.

Por último, los estudios que comparan las primeras con las segundas generaciones de latinoamericanas – y aquí se hace referencia exclusivamente a las mujeres mexicanas, los datos apuntan a que las segundas generaciones cuentan con una fecundidad intermedia entre las de sus padres y la de la población autóctona (Carter, 2000; Ford, 1990; Khan, 1988; Stephen and Bean, 1992), lo que supone un proceso gradual de adaptación (tratada comúnmente en el contexto

americano como asimilación). Se destaca el hecho de que, según los datos de la encuesta NSFG⁴ de 1995 analizados por Carter (2000), el embarazo adolescente es mucho más frecuente entre las generaciones de mexicanas nacidas en los Estados Unidos que entre las mexicanas nacidas en el extranjero. La evidencia se confirma en el estudio de Frank e Heuveline (2005), donde, además, se observa que sus patrones reproductivos, con un calendario más adelantado y una mayor intensidad deben ser entendidos dentro de su contexto de recepción en el país de origen, marcado por menores oportunidades, mayor precariedad en las condiciones de vida y una mayor exclusión social, que en relación a las características presentadas por la población en México.

España.

Por el contrario, España es todavía un país de reciente inmigración, pues apenas se puede contar una década desde los años de mayor intensificación de los flujos internacionales (finales de los años noventa). Por tal razón es aún limitada, aunque creciente, la producción científica sobre el comportamiento reproductivo de las mujeres inmigradas y más si cabe sobre las procedentes de América Latina. Varios factores determinaron este proceso: en primer lugar la no-disponibilidad de datos hasta 1996, ya que hasta esta fecha el Movimiento Natural de Población no incorporó la variable nacionalidad de la madre en el boletín de nacimientos; en segundo lugar la escasez de eventos propiamente (nacimientos de madre extranjera) y en tercer lugar y en especial, por lo reciente del fenómeno. Todo ello condiciona que la totalidad de la bibliografía generada al respecto se concentre en el último quinquenio. Si bien es necesario aclarar que, en su mayoría, se trata de estudios sobre la fecundidad de la población inmigrada, que al profundizar en un análisis por origen tratan al colectivo latinoamericano entre el resto de regiones.

⁴ The National Survey of Family Growth.

Del análisis de tan reciente producción científica se pueden extraer tres principales líneas de interés. La primera y más importante se ha centrado en el análisis del impacto de la población extranjera en la natalidad y fecundidad en España con el fin de dar respuesta a su reciente incremento (Delgado y Zamora 2004 y 2006; Devolder y Treviño, 2007 y 2008; Izquierdo y López de Lera, 2003; López de Lera y Villares, 2004; Roig y Castro, 2005 y 2007). Prácticamente en todos ellos se acude a la descripción del comportamiento reproductivo diferencial según región de origen de la madre, como una segunda línea de interés, donde América Latina tiene cabida en su conjunto o en el estudio de caso de alguno de sus países⁵. Existen múltiples trabajos que han contado con la inmigración latinoamericana en España como objeto principal de estudio desde una perspectiva demográfica, no obstante, uno de los primeros que, de forma específica, hace referencia a la fecundidad de las latinoamericanas en España es el de López de Lera (2007). Este autor reconoce la dimensión que ha alcanzado el colectivo latinoamericano para influir en la dinámica demográfica española y sugiere que la natalidad pueda ser entendida como un indicador de integración en la sociedad y cultura de destino. Añade que los comportamientos y estrategias reproductivas de estos colectivos muestran una tendencia en la estructura de sus familias cada vez más próxima a la de la población nativa.

En este último sentido existe una tercera línea de interés, la de los condicionantes de la natalidad en el proceso migratorio, que ha considerado desde una perspectiva más sociológica las estrategias de reproducción adoptadas y la discriminación de los factores que pueden explicar

⁵ En diversos trabajos en los que una selección de países constituía el objeto de estudio se ha valorado de forma especial la importante presencia de determinadas nacionalidades latinoamericanas, destacando países de la América Andina, como Ecuador, Colombia o Perú (Delgado y Zamora, 2004 y 2006) o junto a ellas otras como República Dominicana o Argentina (Izquierdo,

tanto los niveles de fecundidad observados como el control de la natalidad de las mujeres inmigradas, es decir, determinar si el hecho de ser migrante o el propio proceso migratorio son factores que ejercen influencia o determinan el comportamiento reproductivo (García Vázquez, 2002; García, 2004; Álvarez Rodríguez, 2006; López de Lera, 2006a; Oso, 2006).

De manera generalizada se han destacado desde la literatura dos factores detonantes del interés de cara al estudio científico: 1) la intensificación de los flujos procedentes de América Latina desde principios del siglo XXI justificada en parte por la política migratoria adoptada por el gobierno español; y 2) el potencial que supone para el crecimiento de la población una estructura por edad y sexo, joven y feminizada. Todo ello ocurre en un contexto demográfico español gravemente afectado por uno de los más bajos niveles de fecundidad a nivel mundial y que ve en la inmigración una recuperación viable de la natalidad y un freno al envejecimiento de su pirámide poblacional. En este sentido diversos autores han concluido que si bien las mujeres latinoamericanas contribuyen a la natalidad española de forma considerable (en torno a cuatro de cada diez nacimientos de madre extranjera y seis de cada cien nacimientos totales durante el periodo), su nivel de fecundidad no dista en gran medida de la de las autóctonas (1,46 y 1,30 respectivamente en 2006). Ello contrasta plenamente con un ideario colectivo, alimentado por el sector mediático durante los últimos años, según el cual son las mujeres inmigrantes, en gran medida las latinoamericanas, las que están recuperando la natalidad española gracias a su alta fecundidad. En respuesta a tal creencia, en los trabajos más recientes se asume que su contribución a la dinámica demográfica es explicada por el constante incremento del número de

et.al., 2006; Roig y Castro, 2006). En ellos se ha tenido en cuenta el peso de estos colectivos no sólo en el volumen de población sino también en los nacimientos.

mujeres en edad fértil y no por una mayor fecundidad (Delgado y Zamora, 2006; Devolder y Treviño, 2008; López de Lera, 2007).

Teniendo en cuenta la antigüedad de los flujos y la heterogeneidad existente en sus características entre aquellos que se van a España y los que se van a Estados Unidos, se puede observar dos diferencias marcadas: en primer lugar, no es igual el impacto de la fecundidad de los extranjeros en uno y en otro destino, teniendo en cuenta el tamaño de la población de ambos países. En España este impacto es mucho más significativo e influye de forma clara en los comportamientos reproductivos de la población en general. En el caso estadounidense este impacto es mucho menos notorio, aún cuando se considera la variable raza, que engloba a los inmigrantes y a sus descendientes. Esto está reflejado en la literatura disponible, que en el caso de Estados Unidos privilegia a los comportamientos reproductivos de mexicanos a través de las generaciones, y en el caso español privilegia estudios comparativos con la población autóctona. En segundo lugar, hay que mencionar que los latinoamericanos residentes en uno y otro país son muy diferenciados. Mientras en Estados Unidos se observa el peso de América Central y el Caribe, en España se destacan los andinos y sudamericanos. Estudios previos mencionados en el apartado referente a los patrones de la fecundidad en América Latina hacen hincapié en las diferencias regionales, que desde luego hay que tener en cuenta.

En definitiva, observamos a través de la producción científica la distancia existente entre uno y otro país en lo que al estudio de la fecundidad de las latinoamericanas se refiere. De una parte, la historia inmigratoria norteamericana permite hablar de procesos de adaptación o integración a través de estudios de varias cohortes de mujeres, mientras que en el caso español el tiempo transcurrido no sólo no lo permite, sino que ni si quiera se dispone por el momento de

información esencial para el estudio de la fecundidad como es el año de llegada o tiempo de residencia de la madre en España⁶.

5. Latinoamericanas en EEUU y España: de la migración a la reproducción.

Durante décadas los emigrantes de América Latina han tenido a Estados Unidos como destino principal, sin embargo desde finales del siglo XX un nuevo destino, España, adquiere importancia y se configura como la principal alternativa a la emigración a Norteamérica. Así, uno de cada dos inmigrantes llegados entre 2000-2003 en España procedía de Latinoamérica (Izquierdo et.al. 2006). Los últimos datos disponibles muestran que en Estados Unidos residen casi veinte millones y medio de personas nacidas en Latinoamérica, de los cuales casi el 61% son mexicanos y junto al resto de países de América Central y Caribe suman el 88,5% del colectivo latinoamericano residente en el país. Para el caso español algo más de millón y medio de habitantes tienen alguna nacionalidad de América Latina, pero en este caso, la mayor parte procede de la América Andina (66,5%) con especial protagonismo de los ecuatorianos (27,1%).

Cabe destacar el alto grado de feminización que caracteriza a la población latinoamericana en España, con 120 mujeres por cada centenar de hombres, más aún en los países de América Central y el Caribe (143 mujeres por cien hombres), y en casos extremos como el nicaragüense donde el índice de feminidad es de 230 mujeres por cien hombres, o el de Honduras y Paraguay donde el stock femenino casi duplica al masculino. Sólo los países del Cono Sur (Argentina, Chile y Uruguay) mantienen un cierto equilibrio entre sexos con una mínima ventaja masculina. En el contexto norteamericano, la situación es la opuesta, y solo residen 88 mujeres

⁶ Dicha información estará a partir de 2008 disponible gracias a una nueva fuente estadística recién publicada en España, la Encuesta Nacional de Inmigrantes (ENI) del Instituto Nacional de Estadística.

por cada 100 hombres nacidos en América Latina. En este caso, mientras los nacidos en América del Sur mantienen un relativo equilibrio con un índice de feminidad de 95,6; los de América Andina se encuentran algo feminizados (110,7) y los de Centroamérica y Caribe algo masculinizados (86,6 mujeres por 100 hombres). En ambas direcciones existen casos extremos como Chile y Guatemala, muy masculinizados con índices de feminidad de 52,4 y 56,2 respectivamente; o en el polo opuesto Panamá o Bolivia con 176,3 y 152,6 mujeres por cada cien hombres.

La demanda de mano obra femenina en determinados sectores laborales como el de los servicios domésticos y el cuidado de niños y ancianos es uno de los factores que atraen la migración de la población latinoamericana en edad activa y por consiguiente también en edad fértil. Así, en el caso español, de un colectivo de por sí feminizado se encuentra en edad reproductiva 76 de cada 100 latinoamericanas en 2006; mientras que en los Estados Unidos lo están 70 de cada 100 mujeres.

Dicha estructura por edad unida a la continuidad de los flujos de entrada configura a las latinoamericanas como un colectivo potencialmente favorable a la natalidad y así lo demuestran los datos de la siguiente tabla⁷. Véase que el peso de nacimientos de madre latinoamericana no ha

⁷ Los datos proporcionados en la Tabla 4 sobre indicadores de fecundidad para Estados Unidos deben ser observados con cautela; ya que desde la propia fuente de origen (Current Population Survey) se conoce que las cifras de población proporcionadas son estimaciones a partir de los censos de 1990 y 2000 y cuentan con un subregistro de la población de origen hispano de en torno a un 9,5%. Puesto que dichas cifras han sido utilizadas en los denominadores para el cálculo de los indicadores de fecundidad, presuponemos una sobrestimación de los resultados que destaca especialmente en el indicador de intensidad (ISF) situándose en torno a 3,8 hijos por mujer para las latinoamericanas nacidas en el extranjero y residentes en EEUU.

dejado de incrementarse en ambos países durante todo el periodo (4,7 a 6,3% en España y de 12,6 a 15,7% para el caso americano). En la desagregación por región de origen disponible para el caso español, observamos que el grueso de los nacimientos de madre latina son de madres de la América Andina (tres de cada cuatro en 2002); Sin embargo su peso descendió en los últimos años en beneficio de los nacimientos de madres procedentes de América del sur (21,5% en 2006). Al considerar los nacimientos por cada mil mujeres en edad fértil observamos comparativamente el efecto de una mayor intensidad de la fecundidad en las latinoamericanas residentes en EEUU (en torno a 110‰), que incluso dobla a las establecidas en España (sobre un 50‰). En relación a las mujeres autóctonas de cada región las latinas doblan la TGF de las nativas norteamericanas (50‰ aproximadamente), mientras que la distancia entre ambos grupos en España es mucho más reducida (Ver Tabla 4). La Tasa General de Fecundidad (TGF) de las mujeres de América Latina (47,9‰ en 2006) se encuentra a medio camino entre la media extranjera (56,8‰) y la de las autóctonas (40‰); aunque también cabe mencionar que no ha dejado de descender en los últimos años y que de no ser por las americanas andinas sería todavía más reducida.

Nada en común tiene, a primera vista, la intensidad de la fecundidad de latinoamericanas en ambos destinos: considerablemente baja en España (1,46 h/m en 2006); extremadamente alta en Estados Unidos (3,8 h/m en 2004). Como ya se ha señalado, este último indicador levanta serias sospechas de sobrestimación por el subregistro de stocks en los denominadores. Sin embargo, se deben considerar diferentes aspectos que configuran un esbozo de la situación de la fecundidad de este colectivo en los EEUU: 1) Según un informe (MARTIN y HAMILTON,

En lo referente a la comparación de indicadores entre países, recuérdese lo señalado en el apartado metodológico en cuanto a las limitaciones de las fuentes, que nos obligan a comparar nacimientos por país de nacionalidad de la madre en el caso español, con nacimientos de madres de origen hispano nacidas en el extranjero en el caso estadounidense (Ver apartado 2).

2002) de la misma fuente (NCHS) la fecundidad para la población de origen hispano es de 3,1 h/m en 2000. Si tenemos en cuenta que la fecundidad de las hispanas migrantes (las nacidas en el país de origen y no en EEUU) es más elevada que la media del colectivo estudiado por raza, como señalan Frank y Heuveline (2005), se podría esperar con seguridad una fecundidad por encima de tres hijos por mujer para nuestro colectivo objeto de estudio; 2) Igualmente la fecundidad de las latinoamericanas en EEUU es más elevada que en el país de origen⁸, pues la media de América Latina para el periodo 2000-2005 es de 2,54 h/m; 3) Acudiendo a la bibliografía existente y a las hipótesis clásicas en el estudio de fecundidad y migración, encontramos trabajos (Kahn, 1994; Stephen and Bean, 1992) que muestran evidencias de una alta fecundidad post-proceso de asentamiento del inmigrante (hipótesis de interrupción) y otros (Lindstrom and Giorguli, 2007) que consideran la elevada fecundidad como el producto de procesos de reunificación familiar o formación de parejas (hipótesis de interrelación de eventos); 4) Otro posible indicativo hacia una mayor fecundidad de las mujeres latinas inmigradas es el hecho de que dar a luz a un hijo en territorio estadounidense proporciona automáticamente la ciudadanía para ese niño y ciertos beneficios legales para su madre. Con todo ello, seguimos valorando con prudencia los resultados obtenidos, considerando éste un mero ejercicio de aproximación a nuestro objeto de estudio inicial.

Para el ejemplo español sí podemos afirmar que no ha dejado de descender la intensidad de la fecundidad de las latinoamericanas que, al contrario de lo que la opinión pública asume, es muy próxima a la de las mujeres autóctonas y es inferior a la media extranjera. El dato más

⁸ Frank y Heuveline (2005) lo demuestran para el caso mexicano, donde en 2000 la fecundidad en origen era de 2,4 y la de mexicanos en EEUU se elevaba a 2,9 h/m. Este es un ejemplo significativo para los 'hispanos' en Estados Unidos si se tiene en cuenta que el 61% de los latinos nacidos fuera son de origen mexicano (Ver Tabla 4).

reciente señala 1,46 hijos por mujer frente a un 1,30 de las nativas. Según región de origen se observa un ISF todavía más reducido para las mujeres de América Central y Caribe (1,33) y América del Sur (1,34), siendo las mujeres andinas (1,51) las que elevan la media latinoamericana, pero siendo también ellas las que protagonizan el mayor descenso de intensidad.

Profundizando en el calendario de la fecundidad, resulta significativo que en EEUU la edad media a la maternidad entre ambos colectivos no sólo es semejante, sino que la distancia entre ellas se ha ido reduciendo hasta igualarse en 27,6 años en 2004, en lo que se considera un calendario joven. No ocurre así en el caso español donde se dice que la fecundidad ha pasado de ser la más baja a la más tardía, con una EMM que no deja de retrasarse en ambos colectivos – 31,8 años para españolas y 28,8 para latinoamericanas en 2006 -, aunque manteniendo una distancia de más de 3 años en todo el periodo. Con todo, las latinoamericanas en España tienen todavía a sus hijos a edades tempranas.

Veamos para terminar el comportamiento reproductivo por edad, a través de las tasas específicas (Ver gráfico 2). Para el caso americano se aprecian calendarios jóvenes aunque a intensidades dispares. El descenso de intensidad de las latinoamericanas en EEUU entre los 20-29 años se reparte entre un aumento en edades posteriores (reflejo de un leve retraso de la EMM) y un incremento de madres adolescentes que ya de por sí contaban con una tasa excesivamente elevada. En la fecundidad por edad en España, claramente observamos curvas del calendario que denotan gráficamente como latinoamericanas y extranjeras tienen a sus hijos en momentos diferentes del periodo reproductivo.

La disponibilidad de datos por país de nacionalidad en el caso español permite en el siguiente gráfico mostrar las curvas de fecundidad por edad según región de origen. Así al desagregar la curva total observamos principalmente el protagonismo de las mujeres andinas en

las edades jóvenes y el de las de América del sur a partir de los 30 años, describiendo una pauta más próxima a la de países occidentales europeos.

En definitiva, podemos extraer diferentes conclusiones a partir de la comparación de las latinoamericanas en cada país de destino, y de éstas con las nativas. En el primer caso se aprecia que las mujeres procedentes de América Latina mantienen un calendario temprano en los dos países estudiados, quizás retrasado respecto al origen, pero concentrando todavía el mayor número de nacimientos en las edades más jóvenes (cuya cúspide en ambos países se sitúa en el grupo de edad 20-24). Asimismo, cabe destacar que el mantenimiento de altas tasas de fecundidad en las madres adolescentes (menores de 20) es un rasgo característico de las pautas reproductivas en los países de origen, que se da también en ambos destinos, especialmente en el país norteamericano.

Cuando se trata en cambio de comparar con las mujeres autóctonas de cada país, encontramos dos situaciones diferentes. En Estados Unidos, nativas e inmigrantes latinoamericanas tienen ambas un calendario joven a la maternidad (aunque las segundas sitúan su edad cúspide en los 25-29 años). Respecto a la intensidad es notablemente más elevada entre las nacidas fuera del país hasta los 30 años, es decir, existe más convergencia en el calendario que en la intensidad. En España por el contrario encontramos las similitudes en la intensidad pero no en el calendario, pues nativas y latinas tienen a sus hijos en momentos muy diferentes del periodo reproductivo, siendo la edad cúspide de las autóctonas los 30-34 años.

6. Conclusiones

Retomando las hipótesis que fueron planteadas al inicio del trabajo, es ahora el momento de aceptarlas o rechazarlas en consonancia con los resultados obtenidos. La primera de ellas afirmaba que *las latinoamericanas tras la migración reducen su fecundidad y retrasan su calendario respecto al país de origen*. Sólo en parte se cumple esta idea, es decir, en primer lugar en cuanto a la intensidad hemos observado que dicha premisa es correcta para las latinoamericanas en el caso español (1,4 h/m) sin embargo, en Estados Unidos los niveles de fecundidad de las latinas son algo más elevados que en origen. Como se ha señalado en el texto, dichos indicadores calculados para el país norteamericano son susceptibles de una clara sobrestimación, sin embargo debemos considerar que tan diferente fecundidad en los destinos estudiados, pueda ser debida a las diferentes características de sus lugares de procedencia, a poblaciones seleccionadas con distintos perfiles sociodemográficos y a que se trata de procesos migratorios muy distintos. Por una parte, las mujeres emigradas a España se caracterizan por ser migrantes pioneras cuyo proyecto migratorio es el de la inserción en el mercado de trabajo, especialmente en determinados nichos laborales como el servicio doméstico o el cuidado de personas. Mientras que, por otra, las que viajan a EEUU responden en una parte considerable al perfil de *reagrupadas*. En segundo lugar, creemos que en ambos casos sí se corrobora un cierto retraso, aunque leve, de la edad media a la maternidad respecto al país de origen, aunque como se ha visto siguen teniendo calendarios muy jóvenes y altas tasas de madres adolescentes.

La segunda hipótesis albergaba la comparación con la población autóctona, afirmando que *respecto a las nativas del país de destino, las latinoamericanas presentan una fecundidad más alta y un adelanto del calendario, con ciertas diferencias según país de origen*. Efectivamente

dicha premisa se cumple, no obstante, no debemos obviar que el comportamiento reproductivo de españolas y estadounidenses nativas es, de por sí, diferente: las segundas tienen mayor fecundidad que las primeras y un calendario más joven, por lo que el comportamiento de las latinoamericanas en EEUU es más próximo al de las estadounidenses, que el de las latinoamericanas en España al de las españolas. Recuérdese además que el comportamiento fecundo de las españolas es considerado de los de más baja fecundidad (1,3 h/m) y calendario más tardío (31,8 años) a nivel mundial.

Con relación a la anterior hipótesis, se planteaba también si *el comportamiento reproductivo de las latinoamericanas en destino se aproxima cada vez más a las pautas locales*. Esta es una hipótesis tradicionalmente discutida en toda la bibliografía sobre el tema. En Estados Unidos se ha alimentado durante décadas el discurso de la *asimilación* especialmente de cara a las segundas generaciones, sin embargo para las migrantes como tal se mantienen niveles de fecundidad más elevados, al tiempo que la fecundidad de las nativas disminuye levemente en el periodo más reciente. El dibujo es diferente cuando se trata de España, donde por una parte, las latinoamericanas disminuyen su fecundidad al tiempo que las españolas la aumentan, pero retrasan muy levemente su calendario al tiempo que las nativas también lo retrasan y a ritmo mayor. En definitiva, siguen teniendo a sus hijos a edades muy diferentes, es decir, ha habido un ‘acercamiento’ en la intensidad pero no en el calendario, pues la forma de sus curvas de fecundidad por edad se mantienen diferentes.

Bibliografía

- Anderson, G. (2001) 'Childbearing patterns of foreign-born women in Sweden'. *Max Planck Institute for Demographic Research* 011, 38.
- Bledsoe, C. (2004) 'Reproduction at the Margins: Migration and Legitimacy in the New Europe'. *Demographic Research Special Collection* 3.
- Bledsoe, C., Houle, R. y Sow, P. (2007) 'High fertility Gambians in low fertility Spain: The dynamics of child accumulation across transnational space'. *Demographic Research* 16, 375-412.
- Boyd, M. (1989) 'Family and Personal Networks in International Migration: Recent Developments and New Agendas'. *International Migration Review* 23, 638-670.
- Buvinic, M. (1998) 'The cost of adolescent childbearing: evidence from Chile, Barbados, Guatemala, and Mexico'. *Studies in Family Planning* 29, 201-209.
- Carter, M. (2000) 'Fertility of Mexican immigrant women in the U.S. : A closer look'. *Social science quarterly* 81, 1073-1086.
- CELADE (2007) 'Observatorio Demográfico'. *Proyección de Población* 3.
- CELADE. (2005) *Dinámica demográfica y desarrollo en América Latina y el Caribe*. CEPAL: Santiago de Chile.
- CEPAL (2006) *Cuatro temas centrales en torno a la migración internacional, derechos humanos y desarrollo*. CEPAL: Santiago de Chile.
- Chackiel, J. (2004) 'La transición de la fecundidad en América Latina, 1950-2000'. *Papeles de Población* 41, 9-58.
- Delgado, M. y Zamora, F. (2004) 'Españolas y extranjeras: su aportación a la fecundidad en España'. *Economistas* 99, 88-97.
- Delgado, M. y Zamora, F. (2006) 'La contribución de las mujeres extranjeras a la dinámica demográfica en España'. *Sistema* 190-191, 143-166.
- Devolder, D. y Treviño, R., 2007. *Efectos de la inmigración extranjera sobre la evolución de la natalidad y de la fecundidad en España* In *VIII Congreso de la Asociación de Demografía Histórica* Maó (Menorca) del 31 de Mayo al 2 de Junio.
- Devolder, D. y Treviño, R. (2008) 'Informe sobre las pautas espaciales de fecundidad y sobre el impacto de la inmigración en la natalidad y la fecundidad: fundamentos para las hipótesis de proyección', en Devolder, D. y Treviño, R. (Eds.) *Informe sobre las pautas espaciales de*

fecundidad y sobre el impacto de la inmigración en la natalidad y la fecundidad: fundamentos para las hipótesis de proyección. INE.

Di Cesare, M. (2007) 'América latina: patrones emergentes en la fecundidad y la salud sexual y reproductiva y sus vínculos con la reducción de la pobreza'. *Notas de Población* 84, 11-51.

Di Cesare, M. y Rodríguez, J. (2006) 'Análisis micro de los determinantes de la fecundidad adolescente: el caso de Brasil y Colombia'. *Papeles de población* 48, 107-140.

Ford, K. (1990) 'Duration of residence in the United States and the fertility of U.S. immigrants'. *International Migration Review* 24, 34-68.

Frank, R. y Heuveline, P. (2005) 'A crossover in Mexican and Mexican-American fertility rates: Evidence and explanations for an emerging paradox'. *Demographic Research* 12, 77-104.

Gupta, N. y Costa, I. (1999) 'Adolescent fertility behavior: trends and determinants in northeastern Brazil'. *International Family Planning Perspectives* 25, 125-130.

Guzmán, J. M. et.al. (2001) *Diagnóstico sobre salud sexual y reproductiva de adolescentes de América Latina y el Caribe*. Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA): México, D.F.

Izquierdo, A. (2006) 'Demografía de los extranjeros. Incidencia en el crecimiento de la población', en Izquierdo, A. (Ed.) *Demografía de los extranjeros. Incidencia en el crecimiento de la población*. Bilbao, 336.

Izquierdo, A. y López, D. (2003) 'El rastro demográfico de la inmigración en España: 1996-2002'. *Papeles de economía española* n° 98, 68-93.

Kahn, J. R. (1988) 'Immigrant Selectivity and Fertility Adaptation in the United States'. *Social Forces* 67, 108-128.

Kahn, J. R. (1994) 'Immigrant and Native Fertility during the 1980s: Adaptation and Expectations for the Future'. *International Migration Review* 28, 501-519.

Kuku, H. (2003) 'Migration and Fertility: Competing Hypotheses Re-examined'. *Max Planck Institute for Demographic Research* 035, 40.

Lindstrom, D. P. y Giorguli, S. (2007) 'The interrelationship between fertility, family maintenance, and Mexico-U.S. migration'. *Demographic Research* 17, 821-858.

López, D., 2007. *Incidencia de la inmigración latinoamericana en España* In V Congreso sobre la Inmigración en España Universitat de València y Fundació CEIM, Valencia 21/24 Marzo de 2007.

- López, D. y Villares, M., 2004. *Extranjeros en España y su aporte a la natalidad* In *IV Congreso sobre la Inmigración en España: Ciudadanía y Participación* Universitat de Girona, Girona 10-13 de Noviembre de 2004.
- Martin, J. A., Hamilton, B.E., et.al. (2002) *National Vital Statistics Report*, Vol 50, No. 5; February 12, 2002. Department of Health and Human Services, Center for Disease Control and Prevention, National Center for Health Statistics and National Vital Statistics System.
- Massey, D. S., Alarcón, R., et.al. (1987) *Return to Aztlan. The Social Process of International Migration from Western México*. University of California Press: Berkeley.
- Milewski, N. (2007) 'First child of immigrant workers and their descendants in West Germany: Interrelation of events, disruption, or adaptation?' *Demographic Research* 17, 859-896.
- Parrado, E. A. y Morgan, S. P. (2008) 'Intergenerational Fertility among Hispanic Women: New Evidence of Immigrant Assimilation'.
- Passel, J. S., 2005. *Estimates of the Size and Characteristics of the Undocumented Population* Pew Hispanic Center, Washington.
- Roig, M. y Castro, T., 2005. *Immigrant mothers, spanish babies: fertility patterns of foreign women in Spain* In *XXV IUSSP International Population Conference* Tours, France, 18-23 July 2005.
- Roig, M. y Castro, T. (2007) 'Childbearing Patterns of Foreign Women in a New Immigration Country: The Case of Spain'. *Population-E* 62, 351-380.
- Schkolnik, S. y Chackiel, J. (2004) 'Los sectores rezagados en la transición de la fecundidad en América Latina'. *Revista de la CEPAL* 83, 13-31.
- Stephen, E. H. y Bean, F. D. (1992) 'Assimilation, Disruption and the Fertility of Mexican-Origin Women in the United States'. *International Migration Review* 26, 67-88.
- Toulemon, L. y Mazuy, M. (2004) 'Comment prendre en compte l'âge à l'arrivée et la durée de séjour en France dans la mesure de la fécondité des immigrants ?' *Documents de Travail - INED* 120.

Tabla 1: Evolución del Índice Sintético de Fecundidad en América Latina, según país y año. 1950-2015.

Países	Tasas globales de fecundidad												
	1950-1955	1955-1960	1960-1965	1965-1970	1970-1975	1975-1980	1980-1985	1985-1990	1990-1995	1995-2000	2000-2005	2005-2010	2010-2015
Argentina	3,15	3,13	3,09	3,05	3,15	3,44	3,15	3,05	2,90	2,63	2,35	2,25	2,16
Bolivia	6,75	6,75	6,63	6,56	6,50	5,80	5,30	5,00	4,80	4,32	3,96	3,50	3,09
Brasil	6,15	6,15	6,15	5,38	4,72	4,31	3,80	3,10	2,60	2,45	2,35	2,25	2,15
Chile	4,95	5,49	5,44	4,44	3,63	2,80	2,67	2,65	2,55	2,21	2,00	1,94	1,89
Colombia	6,76	6,76	6,76	6,18	5,00	4,34	3,69	3,17	2,93	2,70	2,47	2,22	2,09
Costa Rica	6,72	7,11	7,22	5,80	4,35	3,78	3,53	3,37	2,95	2,58	2,28	2,10	1,94
Cuba	4,15	3,70	4,68	4,30	3,60	2,15	1,85	1,85	1,65	1,61	1,63	1,49	1,54
Ecuador	6,70	6,70	6,70	6,50	6,00	5,40	4,70	4,00	3,40	3,10	2,82	2,58	2,38
El Salvador	6,46	6,81	6,85	6,62	6,10	5,60	4,50	3,90	3,52	3,17	2,88	2,68	2,51
Guatemala	7,00	6,60	6,50	6,30	6,20	6,20	6,10	5,70	5,45	5,00	4,60	4,15	3,71
Haití	6,30	6,30	6,30	6,00	5,60	5,80	6,21	5,70	5,15	4,62	4,00	3,54	3,19
Honduras	7,50	7,50	7,42	7,42	7,05	6,60	6,00	5,37	4,92	4,30	3,72	3,31	2,95
México	6,70	6,80	6,75	6,75	6,50	5,25	4,25	3,63	3,19	2,67	2,40	2,21	2,04
Nicaragua	7,20	7,50	7,10	6,95	6,79	6,35	5,85	5,00	4,50	3,60	3,00	2,76	2,55
Panamá	5,68	5,89	5,92	5,62	4,94	4,05	3,52	3,20	2,87	2,79	2,70	2,56	2,41
Paraguay	6,50	6,50	6,45	6,15	5,35	5,20	5,20	4,77	4,31	3,88	3,48	3,08	2,76
Perú	6,85	6,85	6,85	6,56	6,00	5,38	4,65	4,10	3,70	3,10	2,70	2,51	2,37
República Dominicana	7,60	7,64	7,35	6,65	5,71	4,76	4,00	3,47	3,20	3,05	2,95	2,81	2,66
Uruguay	2,73	2,83	2,90	2,80	3,00	2,89	2,57	2,53	2,49	2,30	2,20	2,12	2,03
Venezuela (República Bolivariana de)	6,46	6,46	6,66	5,90	4,94	4,47	3,96	3,65	3,25	2,94	2,72	2,55	2,39
América Latina	5,89	5,94	5,98	5,57	5,05	4,50	3,94	3,42	3,03	2,74	2,53	2,37	2,23

Fuente: CELADE (2007): Observatorio Demográfico No.3: Proyección de Población. Abril 2007

Tabla 2: Tasas de fecundidad por cada 1.000 mujeres de origen mexicano, según lugar de nacimiento, grupos de edad y tiempo de residencia. (N=1.667 nacimientos)

Grupo de edad	Mexicanas nacidas en el extranjero				Mexicanas-Americanas
	Tiempo de residencia en los Estados Unidos				
	0-2 años	2-7 años	7-15 años	15 y más años	
14-19	52	62	63	81	110
20-24	208	229	205	180	156
25-29	182	227	189	202	152
30-34	231	217	166	135	102
35 y más	367	119	102	82	37

Fuente: The National Survey of Family Growth, 1995, elaborado por Carter, 2000.

Tabla 3: Stocks de latinoamericanos en España y en Estados Unidos, 2007

País de origen*	ESPAÑA 2007					ESTADOS UNIDOS 2007				
	Total	Hombres	Mujeres	%	Índice de feminidad	Total	Hombres	Mujeres	%	Índice de feminidad
LATINOAMÉRICA	1.569.837	713.396	856.441	100	120,1	20.491.314	10.861.372	9.630.052	100	88,7
AMÉRICA CENTRAL Y CARIBE	161.098	66.321	94.777	10,3	142,9	18.202.357	9.752.904	8.449.463	89,8	86,6
Costa Rica	1.320	609	711	0,1	116,7	114.879	61.646	53.233	0,6	86,4
Cuba	45.698	20.309	25.389	2,9	125,0	992.835	496.178	496.657	4,6	100,1
El Salvador	3.795	1.494	2.301	0,2	154,0	999.066	503.555	495.451	4,6	98,4
Guatemala	2.417	1.021	1.396	0,2	136,7	695.044	444.912	250.132	4,1	56,2
Honduras	14.253	4.895	9.358	0,9	191,2	445.935	271.698	174.237	2,5	64,1
México	21.107	8.865	12.242	1,3	138,1	11.811.808	6.610.333	5.201.475	60,9	78,7
Nicaragua	4.547	1.378	3.169	0,3	230,0	222.534	111.513	111.021	1,0	99,6
Panamá	1.794	776	1.018	0,1	131,2	130.744	47.316	83.428	0,4	176,3
R. Dominicana	65.119	26.561	38.558	4,1	145,2	871.777	386.962	484.815	3,6	125,3
Resto América Central y Caribe	1.048	413	635	0,1	153,8	1.917.735	818.791	1.099.014	7,5	134,2
AMÉRICA ANDINA	1.044.268	481.170	563.098	66,5	117,0	1.689.386	801.886	887.500	7,4	110,7
Bolivia	200.496	87.492	113.004	12,8	129,2	52.613	20.829	31.784	0,2	152,6
Colombia	261.542	113.930	147.612	16,7	129,6	685.048	306.477	378.571	2,8	123,5
Ecuador	427.099	208.009	219.090	27,2	105,3	415.308	218.522	196.786	2,0	90,1
Perú	103.650	50.139	53.511	6,6	106,7	367.236	177.153	190.083	1,6	107,3
Venezuela	51.481	21.600	29.881	3,3	138,3	169.181	78.905	90.276	0,7	114,4
AMÉRICA DEL SUR	364.471	165.905	198.566	23,2	119,7	599.571	306.582	293.089	2,8	95,6
Argentina	141.159	70.853	70.306	9,0	99,2	139.200	69.639	69.561	0,6	99,9
Brasil	90.161	35.563	54.598	5,7	153,5	344.103	167.792	176.411	1,5	105,1
Chile	40.844	20.647	20.197	2,6	97,8	60.744	39.860	20.884	0,4	52,4
Paraguay	46.238	15.724	30.514	2,9	194,1	6.888	3.824	3.064	0,0	80,1
Uruguay	46.069	23.118	22.951	2,9	99,3	48.636	25.467	23.169	0,2	91,0

* Los datos para España son por país de nacionalidad, mientras que los de Estados Unidos son por país de nacimiento

Fuente: Elaboración propia. Padrón Continuo INE, 2007; y Current Populations Survey, 2007.

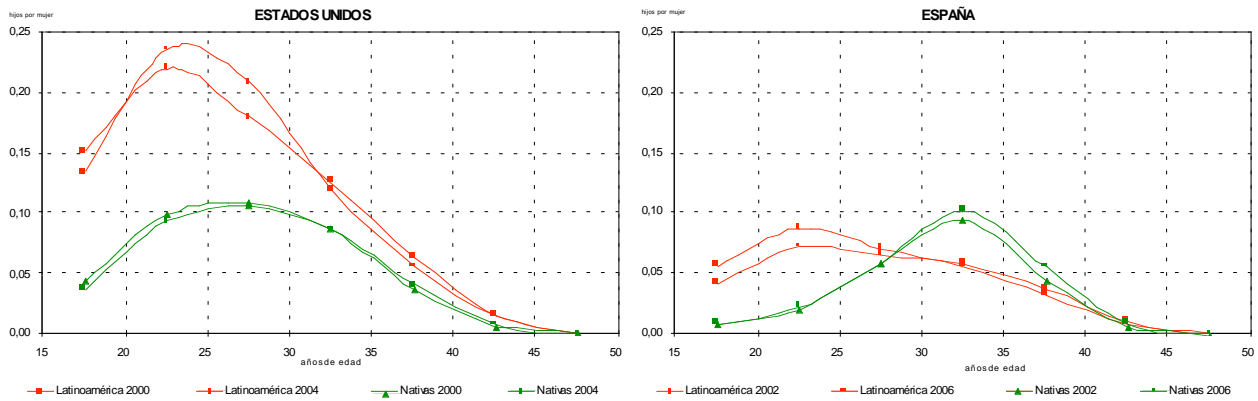
Tabla 4: Indicadores de natalidad y fecundidad en España y Estados Unidos, 2002-2006.

		ESTADOS UNIDOS		ESPAÑA				
		NATIVAS	AMÉRICA LATINA	NATIVAS	AMÉRICA LATINA	América Central y Caribe	América Andina	América del sur
% nacimientos*	2000	80,9	12,6	--	--	--	--	--
	2002	81,8	14,4	89,4	4,7	10,5	76,0	13,5
	2004	82,9	15,7	86,2	5,9	9,3	74,0	16,7
	2006	--	--	83,5	6,3	10,3	68,2	21,5
TGF	2000	51,9	112,2	--	--	--	--	--
	2002	50,3	105,8	36,6	52,5	43,9	55,1	47,5
	2004	50,7	107,6	38,6	48,7	41,5	50,9	44,6
	2006	--	--	40,0	47,9	44,3	49,0	46,6
ISF	2000	1,92	3,87	--	--	--	--	--
	2002	1,86	3,65	1,19	1,58	1,33	1,67	1,35
	2004	1,87	3,80	1,25	1,45	1,23	1,53	1,26
	2006	--	--	1,30	1,46	1,33	1,51	1,34
EMM	2000	27,5	27,2	--	--	--	--	--
	2002	27,6	27,4	31,2	27,7	28,7	27,4	29,2
	2004	27,6	27,6	31,6	28,4	29,3	28,0	29,4
	2006	--	--	31,8	28,8	29,0	28,6	29,3

* Porcentaje de nacimientos de las nativas y latinoamericanas sobre el total de nacimientos del país; y porcentaje de nacimientos de las subregiones americanas sobre el total de nacimientos de madre latinoamericana.

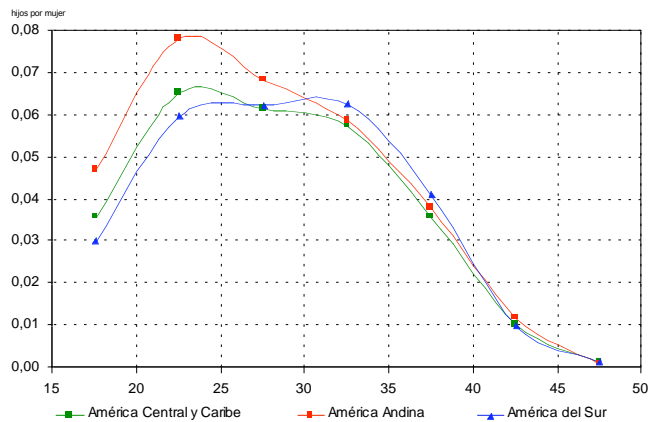
Fuente: MNP y Padrón Continuo, para España; Vital Stats (NCHS) y CPS para Estados Unidos

Gráfico 1: Tasas específicas de fecundidad de mujeres latinoamericanas y nativas, Estados Unidos (2000 y 2004) y España (2002 y 2006).



Fuente: MNP y Padrón Continuo, (INE) para España; Vital Stats (NCHS) y CPS para Estados Unidos

Gráfico 2: Tasas específicas de fecundidad de mujeres latinoamericanas, España, 2006.



Fuente: MNP y Padrón Continuo, (INE).